

# I. ESTUDIOS

## LA POESÍA POPULAR CHILENA DEL SIGLO XIX

*María Eugenia Góngora*  
Universidad de Chile

Quiero presentar un material perteneciente a las colecciones de poesía popular chilena impresa, que fue iniciada a fines del siglo pasado por Rodolfo Lenz y por Raúl Amunátegui. La primera de estas colecciones se encuentra actualmente en la Biblioteca Nacional y la segunda en la Biblioteca Central de la Universidad de Chile.

Se trata de colecciones comparables en ciertos aspectos a la de folletos de Robert Lehmann-Nitsche actualmente en el Instituto Iberoamericano de Berlín, aunque de menor envergadura que esta gran colección de folletería y papeles sueltos principalmente argentinos, aunque también encontraremos en ella cancioneros chilenos; es interesante relacionar estas colecciones con la abundante literatura de “folhetos” brasileños y por cierto con la importante producción iberoamericana de la llamada “literatura de cordel”.

Para presentar este material quiero referirme en particular, y a modo de ilustración, a las publicaciones de la poeta Rosa Araneda, que están recogidas en el Volumen N<sup>o</sup> 5 de la Colección Lenz y en el Tomo N<sup>o</sup> II de la Colección Amunátegui. Publicó, además, algunos folletos como “El cantor de Costumbres” en 1893.

Según algunos versos autobiográficos suyos, Rosa Araneda nació en el pueblo de San Vicente de Tagua Tagua y murió en Santiago el 4 de junio de 1894.

Fue la compañera del poeta Daniel Meneses, nacido en 1868 y muerto a comienzos de este siglo, el autodenominado “Poeta nortino”, polémico escritor de numerosos versos de provocación a otros poetas populares.

Rosa Araneda, al igual que otros “verseros” de fines del siglo pasado, adhirió al partido Democrático fundado en 1887, entre otros, por el periodista y poeta popular Juan Rafael Allende; en los años más duros del gobierno de José Manuel Balmaceda y durante la Guerra Civil que terminó con el suicidio del Presidente, Rosa Araneda publicó numerosos poemas contra el gobierno del que fue ardiente opositora, así como también, posteriormente, del duro gobierno de Jorge Montt, que lo sucedió.

Con respecto a otros poetas que figuran también con sus versos en la Colección Lenz, hay que mencionar en primer lugar al gran Bernardino Guajardo (nacido posiblemente en 1812 y fallecido en 1886), el más antiguo y admirado de los populares. Algunos críticos literarios del siglo pasado como Zorobabel Rodríguez lo menciona en “Dos poetas de poncho”, y Pedro Balmaceda Toro, hijo del presidente y notable lector y crítico literario, publicó un artículo con ocasión de la muerte de Bernardino Guajardo en 1886. Rubén Darío, durante su estadía en Chile, se encontró con ese ensayo y le escribió a su amigo Pedro Balmaceda: “[encontré un artículo en “Los Debates”]; era sobre la muerte de un romancero popular, uno de esos poetas broncos e ingenuos que florecen como los árboles salvajes, al sol de Dios y al viento que los acaricia”. (Tomo esta cita del libro de Juan Uribe-Echevarría: *Canciones de la Guerra del Pacífico 1879*. Ediciones Universitarias de Valparaíso 1979, p. 26).

Otros nombres significativos que aparecen en la Colección de Rodolfo Lenz son los de José Hipólito Cordero, Adolfo Reyes, Juan Bautista y Juan de Dios Peralta, Rómulo Larrañaga (Rolak), Juan Rafael Allende (el Pequén), Nicasio García y Abraham Jesús Brito. Los poemas de estos autores fueron publicados en un lapso de tiempo relativamente amplio, entre 1865 y 1920 aproximadamente.

En cuanto a los estudios y antologías que se han basado fundamentalmente en Colección Lenz, podemos indicar que en la década de los años 50, 60 y comienzos de los 70 de este siglo Juan Uribe-Echevarría y Diego Muñoz dieron a conocer esta poesía al gran público y también a un público universitario.

Un poco más tarde, el sacerdote Miguel Jordá, y particularmente Maximiliano Salinas y Micaela Navarrete, han dedicado su reflexión a esta poesía como una manifestación significativa de la religiosidad popular chilena y de la visión de la historia política de su época por parte de sectores populares urbanos en el Chile de fines del siglo pasado.

Por otra parte, las hojas de versos han sido objeto de reflexión para algunos autores que se han preocupado de la cultura chilena en términos más amplios. Me parecen particularmente sugerentes en este sentido los estudios de autores chilenos como Bernardo Subercaseaux con libros como *Fin de siglo. La época de Balmaceda*, de 1988, y su *Historia del Libro en Chile*, de 1993; para este trabajo ha sido asimismo de gran utilidad el análisis del sociólogo Guillermo Sunkel sobre el discurso popular chileno en su libro *Razón y Pasión en la prensa popular*, del año 1985. Por cierto que para un acercamiento a las hojas de poesía sigue siendo indispensable el trabajo que el propio Rodolfo Lenz publicó a comienzos de este siglo, *Sobre la poesía popular impresa de Santiago de Chile* publicado en la Revista de Folclore Chileno y en los Anales de la Universidad de Chile en 1919. En

este trabajo, redactado ya en gran parte en 1894, encontramos datos interesantes sobre los poetas, los lugares de venta y la frecuencia de aparición de las hojas, además de un estudio de las formas métricas y la música que acompaña el canto tradicional chileno. Sin duda tan interesantes para nosotros como esta información son las opiniones expresadas por Lenz con respecto a esta poesía popular y a sus autores.

## LAS HOJAS DE VERSOS EN CHILE

Gracias a las descripciones de Rodolfo Lenz y a los trabajos posteriores de Juan Uribe-Echevarría y de Antonio Acevedo Hernández, podemos conocer en alguna medida las condiciones de circulación de las hojas de versos, que están documentadas en Chile desde inicios de la década de 1860 (Uribe-Echevarría, 1979). A propósito de la guerra de Chile con España, entre los años 1865 y 1866 se publicó un gran número de versos patrióticos; de nuevo en la guerra de 1879 contra Perú y Bolivia los poetas populares participaron con una importante producción de poesía política, como volvió a suceder en el período que va de los años 1886 a 1896: la ascensión al poder del Presidente Balmaceda, sus enfrentamientos con diversos sectores populares y aristocráticos, la Guerra Civil que culminó en el derrocamiento y suicidio del Presidente, y por último el gobierno de Jorge Montt, caracterizado por una fuerte represión a los balmacedistas pero también a sectores populares simpatizantes del Partido Democrático.

A comienzos del siglo XX, poetas como Abraham Jesús Brito publicaron muchos poemas que manifiestan su postura frente a los acontecimientos políticos y sociales de comienzos de siglo.

Al mismo tiempo, los poetas trataron temas tradicionales, versos de amor, poemas religiosos, relatos de crímenes, de juicios, de fusilamientos, terremotos, accidentes, polémicas entre poetas, etc.

## LOS POETAS POPULARES

Los autores de esta poesía —Bernardino Guajardo, José Hipólito Cordeiro, Adolfo Reyes, Rómulo Larrañaga (Rolak), Nicasio García, Abraham Jesús Brito, Daniel Meneses, “la poeta” Rosa Araneda como ella misma se llamaba— fueron en su gran mayoría campesinos emigrados a Santiago; tenemos muy pocos datos biográficos sobre ellos, aunque algunos nos los proporcionan el propio Rodolfo Lenz, el autor costumbrista Antonio Acevedo Hernández y Juan Uribe Echevarría en sus estudios. Algunos de ellos fueron cantores y poetas al mismo tiempo, y en ocasiones vendían sus versos a los cantores de famosas fondas como la de la Peta Basaure en Santiago. Sabemos que vivían en las calles del antiguo centro: Bandera,

Chacabuco, San Pablo, Huemul, Andes y Sama, puesto que la mayoría de ellos indicaba su nombre y dirección al pie de cada hoja de versos de su propiedad.

Si pensamos por otra parte en los receptores de esta poesía popular, parece claro que formaban parte de una población urbana de origen predominantemente campesino, al igual que los poetas populares.

Se trataba de un público con crecientes índices de alfabetización, compuesto por obreros y artesanos, sirvientes y vendedores ambulantes, pequeños comerciantes establecidos en mercados o "ferieros", soldados y mujeres de todos los oficios.

En cuanto a la impresión, distribución, tiraje y frecuencia de las hojas, tenemos la información que nos proporciona el mismo Lenz en su estudio ya citado.

La **impresión** era costeadada por los mismos autores y era ejecutada en pequeñas imprentas, muchas veces sin nombre y de las que se tiene sólo la dirección; estas imprentas poseían un buen número de clichés de diversa procedencia y también los toscos grabados en madera que servían para ilustrar de preferencia las hojas de poesía **imprentada** como la llamaban entonces sus autores.

Sabemos que el poeta Adolfo Reyes confeccionaba para sí mismo o para vender a otros poetas unos grabados en madera de raulí que representaban la mayoría de las veces escenas de crímenes o de fusilamientos.

Por otra parte, y según los datos proporcionados por el poeta ciego José Hipólito Cordero a Rodolfo Lenz, las hojas salían cada dos semanas, aproximadamente, y en un tiraje mínimo de 3.000 ejemplares, aunque según Cordero, "la Rosa Araneda" solía vender hasta 8 ó 10 mil ejemplares.

Cree Lenz que estos datos son inexactos y que las hojas de poesía salían más bien cuando se producía algún suceso extraordinario o en momentos importantes de la liturgia cristiana como la Navidad o la Semana Santa.

En cuanto a su distribución y venta, las hojas eran vendidas por los propios poetas en lugares concurridos como la Estación Central de Ferrocarriles o el Mercado, o bien por los mismos suplementeros que vendían los diarios de Santiago, tanto los "serios" como los humorísticos de la época.

Las hojas de los autores más famosos eran llevadas en tren a las provincias, según Rodolfo Lenz. El precio de venta de las hojas en la época que inició su colección (hace unos cien años), era de cinco centavos y todas llevaban un titular impreso en letras muy grandes, en general referido al contenido de uno solo de los poemas de la hoja.

Afirma Rodolfo Lenz: “[El título] debe ser sensacional y llamativo: “Combate entre bandidos y carabineros, dieciocho bandidos muertos” — “Desgracia: Una hija que mata a la madre” — “¡Viva la oposición! Ya cayó el tirano!” — “Fusilamiento del reo Núñez”, etc.

Los suplementeros que venden las hojas gritan en voz alta esos títulos, a veces precediendo su letanía con una introducción: “Vamos comprando, vamos pagando, vamos leyendo, vamos vendiendo...” sigue el título en una voz monótona sin pausa hasta concluir la enumeración de las materias se termina repitiendo en tono agudo “los versos”. (“La poesía popular impresa...” p. 95).

Las hojas mismas eran de diversos tamaños, pero la mayoría de las de la colección de Rodolfo Lenz miden 35 por 56 centímetros; hay algunas más pequeñas, las primeras, y otras excepcionalmente grandes, de 55 × 75 cm.

La parte superior de las hojas está normalmente ocupada por una ilustración, debajo de la cual se puede leer el titular y luego una cantidad variable de poemas, cada uno con su propio título. El número habitual de poemas es de cuatro o seis composiciones y en los pliegos grandes, diez o doce textos poéticos.

## FORMAS POÉTICAS

En cuanto a las formas poéticas, con la excepción de algunas cuecas y quartetas, podemos constatar que prácticamente todos los poemas impresos están compuestos en forma de décimas, de las llamadas espinelas, con la rima *abbaaccbbc*.

Como se sabe, este modelo de rima para la décima fue atribuida desde antiguo, y por el propio Lope de Vega, al poeta cortesano Vicente Espinel (1550-1642) autor por cierto de numerosas “rimas” además de la “Vida del escudero Marcos de Obregón”. Esta atribución ha sido razonablemente puesta en duda más recientemente, entre otras causas porque el propio Espinel apenas la utilizó en sus composiciones, pero los poetas populares chilenos llaman “espinela” a este modelo de décima hasta el día de hoy y es la forma métrica preferida por los cantores tradicionales, quienes llaman “verso” al poema completo.

Por otra parte, el romance de tradición española pasó a América, donde ha tenido variada difusión, denominación y permanencia, especialmente en el campo de la tradición oral.

En la poesía popular impresa, en cambio, los romances son escasos, y algunos de los más interesantes pertenecen a Bernardino Guajardo. Este último compuso varios romances patrióticos y también un interesantísimo romance autobiográfico que se conserva en la colección de

Raúl Amunátegui con el título “Historia y célebre romance arreglado sobre la vida y aventuras del poeta popular” (Col. Amunátegui, T. III, N° 540).

En definitiva, podemos afirmar que es la décima espinela, una forma originalmente **cortesana**, aquella que predomina en la poesía popular impresa de fines del siglo pasado.

## LOS TEMAS DE LAS HOJAS DE VERSOS

En relación a los temas de la poesía popular, quisiera referirme a algunos problemas de comprensión y de interpretación textual que me han parecido importantes de abordar en la lectura de las hojas de versos.

Como se sabe, los poetas populares chilenos han agrupado tradicionalmente su poesía —cantada o impresa— en dos grandes grupos de temas o “fundamentos”: a lo humano y a lo divino.

En la poesía “a lo divino” se tratan temas como el Nacimiento o la Pasión de Cristo, historias de Santos, el Juicio Final, y se presentan también reflexiones morales y religiosas en verso.

Por otra parte, entre los poemas “a lo humano” están aquéllos sobre el amor y el matrimonio, los accidentes y terremotos, los asesinatos y ejecuciones judiciales, los versos por ponderación o exageración, por el Mundo al revés y la tierra de Jauja. En este grupo o fundamento podemos también incluir —aunque generalmente se los considera un subgrupo especial—, los versos por literatura, por astronomía, por geografía, y los llamados “versos históricos”. En estos versos históricos se poetizan algunos episodios del Antiguo Testamento y leyendas e historias medievales como las del Judío Errante, Carlomagno y los Doce Pares o Genoveva de Brabante.

También en esta poesía “a lo humano” hay que incluir los contrapuntos (o payas, en la tradición oral) que representan en muchos casos la tradición satírica y a veces obscena de la poesía chilena.

Ahora bien, en las hojas de versos encontramos lado a lado sin una jerarquización aparente, las últimas palabras de un reo antes de su ejecución, los versos por la Pasión de Cristo, el desafío a un poeta rival, un episodio de las guerras de Carlomagno, un verso satírico contra una vecina de la calle Chacabuco o de Santiago junto a las décimas sobre asesinatos, accidentes o nacimientos extraordinarios.

Creo que es importante considerar como problema esta contigüidad de textos con temas y fundamentos heterogéneos, esta aparente falta de jerarquía en la disposición de los “versos”.

Quizás la única “jerarquía” que se puede a veces observar es una, por cierto importante, de disposición gráfica: los poemas relacionados con juicios y fusilamientos suelen estar en el primer lugar, a la izquierda del

pliego. Por su parte, las ilustraciones se refieren de manera más o menos indirecta a los temas más sensacionales o violentos que se tratan en una hoja, como sucede por cierto con los titulares.

Desde mi punto de vista, esta diversidad y contigüidad de distintos registros textuales merece una atención que vaya más allá de una simple constatación de la heterogeneidad, puesto que se trata de un fenómeno global.

La variedad y aparente contradicción de registros no se manifiesta solamente entre los poemas de una determinada hoja; en ese caso podríamos justificarla con razones técnicas, de formato y economía de espacio que tendrían —como efecto involuntario— la diversidad.

Lo significativo es que la contradicción está presente al interior de los mismo poemas, en el “juego” que se produce entre la quarteta y las décimas, concretamente.

En un poema amoroso de tono general elevado, casi cortesano, la quarteta puede jugar con el doble sentido sexual; más aún, en un poema sobre la Pasión de Cristo, la quarteta puede ser cómica y en algunos casos amorosa y picaresca; por otra parte, en un contrapunto, las frases y las palabras con que se afirma el altisonante saber de los poetas se mezclan con ofensivas brutales entre los contrincantes.

Esta conjunción de lo cómico y lo serio, de lo alto y lo bajo, de lo sublime, lo picaresco y aún lo obsceno apunta sin duda, y en primer lugar, a la pertenencia de esta poesía chilena a una tradición literaria —específicamente podemos mencionar los *contrafactum*, poemas de sentido espiritual basados en poemas profanos generalmente muy populares— muy importante en la Edad Media y el Renacimiento europeo.

Me parece que en el caso particular de nuestras hojas de versos, se hace necesario realizar **al mismo tiempo** una consideración global de los poemas en su conjunto y un estudio particular de las tradiciones específicas en las que pueden estar situados los distintos textos individuales.

En algunos casos, nos encontraremos con una filiación clara de las formas poéticas cortesanas de fines de la Edad Media española, como sucede por ejemplo en muchos versos de amor; en otros, con las “preguntas y respuestas” de los cancioneros castellanos de fines de la Edad Media, pero compuestos en una vena satírica y aun brutal, muy distinta de las cortesanas preguntas y respuestas de Juan de Mena, el marqués de Santillana, Gómez Manrique o Alfonso Álvarez de Villasandino.

En el caso particular de nuestras hojas de versos, algunas fuentes —incluso novelas de caballería publicadas a fines del siglo pasado en Santiago de Chile— han sido tentativamente establecidas por el propio Rodolfo Lenz, y en los poemas de debate o provocación, sus autores hablan de libros de gramática, de astronomía o de geografía a los cuales

habría de acudir para saber escribir poesía con autoridad. Sabemos también que la prensa diaria y los periódicos más populares eran también una fuente permanente de información para los poetas populares.

Existe, sin embargo, otro tipo de poemas cuya situación no es tan claramente “literaria” en el sentido habitual. Me refiero a los poemas que relatan juicios, sentencias a muerte, últimas palabras de los condenados a fusilamiento. Poemas todos éstos que hay que distinguir por cierto de aquellos que narran los crímenes y asesinatos por los cuales los protagonistas van a ser posteriormente condenados.

En este aspecto, las hojas de versos chilenas están claramente emparentadas con la literatura de cordel española, y en cuanto al tono general, a su visión de la justicia y de la condena a muerte, los poemas chilenos se pueden comparar fácilmente con la abundante poesía popular europea que abordó los mismos temas.

Para el caso particular de España, el historiador Jean-Francois Botrel ha investigado bien el papel jugado por los ciegos de Madrid en la distribución, difusión —y a veces creación— de esta literatura de cordel y en particular de esta “poesía de los condenados a muerte”, como podríamos llamarla.

Uno de los tantos privilegios obtenidos por la “Hermandad de ciegos” en el siglo XVIII fue precisamente la exclusividad de la difusión de los testimonios judiciales, textos de sentencias y últimas palabras de los condenados. A partir de la proclamación de un decreto de enero de 1748, los ciegos de Madrid podían obtener del “Relator de la causa del reo o de los reos”, por orden a la Sala de Alcaldes, “un extracto de la referida causa o puntual relación arreglado a los autos”, “a partir de la cual [la Hermandad] hará o hará componer una relación en versos de sus delitos para que los hermanos ciegos, como es uso y costumbre, la puedan vender al público para que sirva de universal escarmiento” (Jean Francois Botrel, “Les Aveugles Colporteurs d’imprimés en Espagne, Mélanges de la Casa de Velásquez, IX, 1973 y X, 1974) (pp. 440 y 441).

Afirma luego Botrel que de la intención y ejecución de decretos como éste se puede deducir la convergencia de intereses que debió existir entre el poder real y la administración de la justicia, por una parte, y la Hermandad de los Ciegos y aún el público madrileño del siglo XVIII, por otra. Para el poder real resultaba provechoso que la versión oficial de los **motivos** de una condena a muerte, inaccesibles de otro modo a la mayoría, pudiera servir de **ejemplo** a un gran público, ávido por otra parte de experimentar a estos relatos, “el temor y la catarsis” de una situación dramática. Por su parte, los ciegos de la Hermandad, intermediarios en este proceso de comunicación, obtuvieron no solamente ganancias económicas gracias a la venta de pliegos sueltos de hasta 100.000

ejemplares, sino que, por sobre todo, obtuvieron un estatuto privilegiado de acceso a la información judicial hasta entonces reservada.

Al igual que sucede en tanta literatura de cordel latinoamericana y europea, la “poesía de los condenados a muerte” en el caso chileno muestra una ambivalencia interesante.

Si observamos el corpus de los textos dedicados a relatar juicios y fusilamientos, se puede constatar, como lo hace Maximiliano Salinas en una obra dedicada al tema y publicada en 1993 (*Versos por fusilamiento. El descontento popular ante la pena de muerte en Chile en el siglo XIX*. Fondec y Fundación Neruda, Santiago 1993) que existió una actitud crítica frente a la pena de muerte por parte de un número importante de poetas populares. Daniel Meneses, Rómulo Larrañaga (Rolak), Adolfo Reyes, Juan Bautista Peralta y Rosa Araneda, entre otros, apoyan claramente la abolición de la pena de muerte en Chile, además de criticar la evidente desigualdad entre pobres y ricos frente a la administración de la justicia.

Dice Rosa Araneda en uno de sus poemas:

*“Al fin tendremos que ver  
otra nueva ejecución;  
yo pido la abolición  
De la pena, en mi entender.  
Si esto llega a suceder  
Todos lo tendrán a mal.  
Decirlo es mui natural.*

*Con un sentimiento pródigo,  
Que barren (sic) de nuestro Código  
La ejecución capital”.*

(Col. Lenz, vol. 5, 27, 3)

Estos versos, a propósito de un padre que ultimó a su hijo y está condenado a muerte.

Sin embargo, y frente al juicio de Ismael Vergara, el joven de familia acomodada que mató a su padre y cuyo largo proceso y posterior fusilamiento inspiraron a tantos poetas populares, escribió la misma Rosa Araneda, dando cuenta del crimen y del alegato de sus defensores:

*“Al fin, yo soi de opinión  
que el jovencito Ismael  
victimó a su padre él.  
¡Hoi solicita el perdón.  
Por su indigno corazón  
No debe ser perdonado,  
Según lo que ha declarado.  
No hai que tenerle clemencia,*

*que pague con su existencia  
en el banquillo sentado”.*

(Col. Lenz, Vol. 5, N° 30)

Se hace evidente aquí un sentimiento de indignación ante el parricidio y se pide la pena capital para el acusado, y de igual manera que Rosa Araneda en este caso particular reaccionaron otros poetas populares. Cabe señalar que al acercarse la ejecución de la sentencia de Ismael Vergara, Rosa Araneda compuso aún dos poemas en los cuales Vergara se despide tiernamente de su pequeña hija (vol. 5, 27) y por otra parte, un poema en el que critica la desigualdad de ricos y pobres ante la ley (vol. 5, 29, 3). Después de la ejecución compuso aún otro poema en el que ofrece sus condolencias a la madre de Ismael Vergara (Col. Amunátegui N° 331).

En resumen, podemos afirmar entonces que la actitud de Rosa Araneda y otros poetas frente a la pena de muerte hay que observarla en distintos tipos de poemas: aquellos que relatan los crímenes y aquellos en que se relatan los juicios y condenas. Si nos atenemos a lo expresado en los poemas (y aceptamos que estos textos se pueden leer en un sentido testimonial sobre las opiniones personales de los poetas populares) se trata de actitudes gobernadas por distintas emociones en cada momento, y no me parece, por lo tanto que exista —como se podría desprender del trabajo de Maximiliano Salinas— una postura jurídica consistente frente al problema de la pena de muerte por parte de los poetas populares, aunque hayan adherido, como lo afirma el mismo autor, a los movimientos sociales y políticos que lucharon por la abolición de la pena capital.

Esta poesía de los condenados a muerte tiene, como vemos, un trasfondo histórico-social e ideológico interesante e importante de considerar al interpretar estos poemas, y hay que contrastar estos textos entre sí y con otros de la literatura de cordel española y europea; esta comparación puede servir para valorar, por ejemplo, uno de sus aspectos más discutibles, es decir, la asunción por parte de los poetas, del carácter de “escarmiento” y de “ejemplo” que conllevaría la relación de los hechos y palabras que acompañan un juicio y una condena a muerte.

## LA CRÍTICA DE LA POESÍA POPULAR

Es importante rastrear las corrientes críticas que “permitieron” el trabajo de Lenz, Amunátegui, Lehmann-Nitsche y otros recopiladores de poesía popular que ya desde fines del siglo XVIII han servido de “mediadores” para la poesía —oral o impresa— producida en los circuitos de lo que podemos llamar la *cultura popular*.

En el interés renovador de Herder y de los románticos por la “poesía del pueblo” y por la poesía medieval se puede encontrar sin duda el origen histórico de las corrientes críticas que, en Europa y en las Américas, en condiciones sociales y políticas fácilmente reconocibles, han intentado una comprensión adecuada de la poesía popular y tradicional. La misma *cultura popular* ha sido objeto de numerosísimas discusiones y conceptualizaciones que constituyen parte de la historia de las ideas y de la cultura, y que, en América Latina, constituyen un aspecto fundamental de nuestra reflexión intelectual.

En términos generales, sin embargo, podemos observar que hasta este siglo ha predominado una actitud crítica que podemos llamar “ilustrada” frente a los temas y características estilísticas de la literatura de cordel, de la poesía popular y por cierto, de la llamada prensa popular, también en nuestros días.

La palabra quizás más usada para describir su tono y estilo ha sido la de “melodramático”, y esta expresión ha servido también para calificar el “gusto popular”. Constituyendo una de las pocas excepciones en este sentido, podemos observar que el colombiano Jesús Martín-Barbero ha trabajado con orientación muy creativa el tema del gusto popular por el melodrama como género dramático, con sus protagonistas y oposiciones funcionales más relevantes; desarrolla estos temas en diversos artículos y particularmente en su libro *De los medios a las mediaciones: comunicación, Cultura y hegemonía* (G. Gili, Barcelona, 1987).

## EXPRESIVIDAD

Se puede observar que hay un **rasgo expresivo** que une los distintos tipos de poemas, y es el lenguaje y el tono dramático, a veces pasional con el que se poetizaron ciertos temas. Este tono *dramático y pasional* de la poesía popular (y de la literatura de cordel desde sus inicios) ha sido abordado en general con distanciamiento cuando no con ironía por muchos de sus críticos.

Dice Graham Martin: “[En la llamada prensa popular] los **hechos políticos importantes** son tratados como fuentes de miedo, excitación, alegría, alarma; o bien como fuentes de curiosidad, interés humano, calidez. Para este tipo de prensa, hechos tales como desastres, chismes o incidentes domésticos parecen tener la **misma relevancia** que los hechos políticos” (in *The Press*, Penguin Books, 1978).

He tomado esta cita del libro de Guillermo Sunkel sobre la prensa popular chilena (*op. cit.* p. 90) y siguiendo esta línea propuesta por Martin, afirma Sunkel que en este tipo de prensa, el hecho político de temática **está** modificado por el principio sensacionalista y transformado en un **equivalente** del hecho sangriento.

Todos los temas son entonces tratados explorando el aspecto más personal de las situaciones, y se apela de este modo a la subjetividad de los lectores, utilizando para ello un lenguaje que muestra las situaciones con *imágenes*, en tanto *representaciones dramáticas*, con *diálogos* o monólogos imaginados, y sólo en mucho menor medida con el uso de conceptos abstractos. Se opondrían en este sentido, dos matrices que Sunkel denomina *matriz simbólico-dramática* y *matriz racional-iluminista*.

Esto vale, como decíamos para la prensa popular, y Sunkel plantea las bases de una exploración de las relaciones entre esa prensa y las hojas de versos de fines del siglo pasado.

Resumiendo entonces estas observaciones sobre la prensa popular y teniéndolas en cuenta para nuestra reflexión, podemos afirmar que al establecerse como ya hemos observado en las hojas de versos una contigüidad no jerarquizada de poemas con diversidad de registros, se produce de hecho también aquí una equivalencia entre hechos políticos y crímenes pasionales, entre historias medievales, sátiras personales, debates poéticos y relatos sobre la Pasión de Cristo. De nuevo podemos ver que lo serio y lo cómico, lo alto y lo bajo, lo que vemos normalmente separado y discriminado, aparece aquí reunido y aún superado.

Es fácil comprender en este contexto, que la *heterogeneidad*, que ha sido señalada por lo demás como rasgo fundamental de la cultura latinoamericana, se pueda constituir en un *concepto determinante* para nuestra mirada actual, ya que permite en cuanto concepto inicial, avanzar también más allá de una simple constatación.

Quisiera terminar esta presentación con dos observaciones acerca de las hojas de versos y la literatura de cordel.

Esta literatura forma parte de la historia de la imprenta y de la historia de los medios de comunicación.

En cuanto parte de la historia de la imprenta, hay que recordar que la literatura de cordel ha sido durante siglos objeto de gran interés para bibliófilos, historiadores, anticuarios y coleccionistas, y no así para la corriente principal de los críticos y estudiosos de la literatura, como ya hemos observado.

En España, por ejemplo, Antonio Rodríguez-Moñino dio una lección importante en ese sentido; en una conferencia del año 1963 sobre la construcción de la realidad literaria, echa de menos por parte de la mayoría de los buenos críticos un conocimiento del gran caudal de esos pliegos sueltos, esas hojas de poesía de poco valor que significaron casi la única posibilidad de acercamiento a la poesía para la mayoría de los lectores en España, Portugal y América durante casi cinco siglos.

Por otra parte, y para hablar solamente del caso chileno, las hojas de versos fueron sin duda medios de comunicación de gran eficacia en un

determinado circuito cultural, y representaron una manifestación significativa de la apropiación de los bienes culturales que realizaron sectores populares chilenos —poetas y lectores— a fines del siglo pasado.

Podemos apuntar además que los temas que se elaboraron y poetizaron en las hojas de versos siguen siendo importantes para el gran público chileno, pero ya no son asumidos sino muy parcialmente por los actuales poetas populares.

Ahora son otros los medios, particularmente los del periodismo popular y la televisión, aquellos con los cuales una cierta visión del mundo de complejas características se expresa, se elabora, se altera, se manifiesta y se transforma.

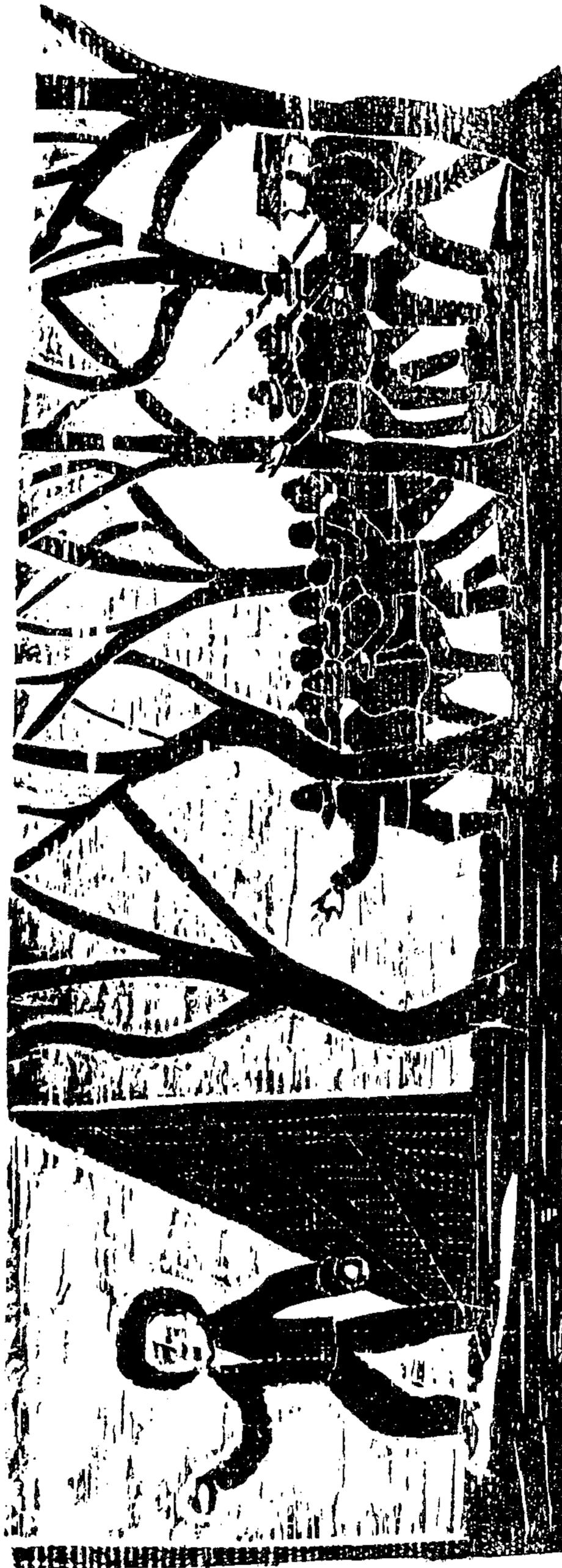
#### ABSTRACT

*En este trabajo se presenta un material de poesía popular impreso en Santiago de Chile a fines del siglo pasado y recogido por Rodolfo Lenz y Raúl Amunátegui en sus colecciones de "hojas de versos". Por una parte, se da cuenta de sus condiciones de producción y recepción y, por otra, se plantean problemas de lectura e interpretación de esta poesía que no es estudiada habitualmente en nuestros programas académicos.*

*This essay introduces a corpus of popular Chilean poetry printed in Santiago towards the end of the XIX Century, collected by Rodolfo Lenz and Raúl Amunátegui under the name of "Hojas de Versos" (Poetry Sheets). An account of conditions of production and reception is provided as well as an examination of the problems of reading and interpretation involved in this type of poetry, not usually included in academic programs.*

# GRAN INCENDIO EN CHILLAN

LA CÁRCEL I EL CUARTEL DEL 9.º ES DESTRUIDO POR EL FUEGO



### Cuatro reos se escápan

En la ciudad de Chillan  
Hubo un incendio horroroso,  
La Cárcel con el Pudeto  
Quedaron triste penoso.

Al despertar la mañana  
Se ven los dos edificios,  
Que el fuego como un vicio  
Los quemaba con gran gana  
I a lo pronto las campana  
Dan alarma con afan,  
Ver la situacion que están  
Esas dos casas ficales  
Que las destruyó cabales  
En la ciudad de Chillan.

Cuando el teniente Diaz  
A su habitacion llegó,  
Al poco rato notó  
El fuego que se encendia.  
Al mismo tiempo decia  
Con el susto i tan rabioso,  
Soldados, háganse mosos  
Salven todo con presteza,  
Que con tanta lljereza  
Hubo un incendio horroroso.

Pocos soldados habian  
Que estaban de guarnicion,  
Que todos como un Sanson  
Grandes servicios hacian,  
Todo lo que mas podian  
Salvan en el momento,  
Con ser que fué tan violento  
El fuego i tan golosino,  
Luego quedó sin destino  
La Cárcel con el Pudeto.

En el cuartel del Noveno  
Rifles se quemaron muchos,  
Balas i muchos cartuchos  
Se quemaron que era bueno.  
Se sentia grande estruendo  
Del sonido borrascoso,  
Tambien en los calabosos  
De la Cárcel se inundaron,  
Todos los que ahí perdieron  
Quedaron triste i penoso

Al fin, en la Plaza, al frente  
Del convento San Francisco,  
Estaban pobres i ricos  
Presenciando el insolente.  
Fuego que como elocuente  
Se presento ese dia,  
I a los reos se ofrecia  
Matarlos todos a pausa,  
I por esto están en causa  
Acuña con Waldo Diaz.

### Versos populosos

*Demostrando mi valor*

Soy el bueno para pelear  
Que me llaman el buenaso.  
Solo del primer chopazo  
Los llevo hacer recular.

Cuando me pongo en pelea  
Con cualquier hombre de loi  
Del chopazo que le doi  
Lo hago espedir la grea:  
No me importa que sea  
Bueno para coscachar,  
Cuando se ponen formar  
Parece que ya me agarra,  
I yo le digo en su cara  
Soy el bueno para pelear.

Cuando me hacen ademanes  
I se me cuadran como sapo  
I yo del primer sopapo  
Los tramo como falsanes  
No importa que me la ganes  
Con tu tono tan diablazo  
Te agarro a lo que es masaso  
Muy luego yo te amacliso  
I por eso aquí te aviso  
Que me llaman el buenaso.

Si te cuadras como rana  
No creas que me asustas  
Por que te agarro a patas  
Hasta que quite mis ganas  
I te hago la sana sana  
Por que sanes del fracaso  
Aunque tengas muchaso  
Valor, con tu alicate  
Te hecho fuera de combate  
Solo del primer chopazo.

Por eso señores digo  
Que no soy ningún guailen  
Tiene que agarrarse bien  
El que pelee conmigo  
No crean que me desdigo  
De lo que acabo de hablar  
Sería irracional  
Digo aquí i cumpliré  
Un truco que yo les dé  
Los llevo hacer recular.

Por fin, yo no tengo miedo  
A los hombres como yo  
Tan solo al divino Dios  
A ese sí que le sedo  
I con ella no me quedo  
Para poder contestar  
I si se llega a empatar  
Uno, digo aquí en mi plana  
A guapo no me la gana  
Ni el mas feroz animal.

### Reglamento de amor

*Un hombre recto i coloso*

Hijita, yo le diré  
I oiga lo que le digo  
Esto le conviene a Ud.  
Que no hable sino conmigo

Le digo mi dulce amada  
Si con alguien la hallo hablando  
Salgo con Ud. colgado  
I le doi unas patadas  
Despues de la ensalada  
Que le he dado con los piés  
Le digo: me casaré  
Con tal que Ud. no me engañe.  
Esto es por que no estrañe  
Hijita, yo le diré.

No diga que voi a ser  
Para Ud. un mal casado  
Porque la encuentro a mi lado  
Quiero darle a comprender  
Por que tiene que saber  
Vivir derecho conmigo  
Mientras viva yo la digo  
Porque la amo, i con razon  
A esto ponga atencion  
I oiga lo que le digo.

Cuando salga a trabajar  
A nadie le hace caricia  
Por si hallo malicia  
Vengo con Ud. a pelear  
Tambien me pondré a mirar  
Por la endija de la pared  
Si viene alguien hacéd  
Que se ballan en el acto  
Posible es que esté intacto...  
Esto le conviene a Ud.

Cuando llegue del trabajo  
I no tenga comida hecha  
Yo la agarro de las mechas  
I en pegarle no me atajo  
No estanto el trabajo  
Que le doi, como le digo  
Al diablo pues por amigo  
Lo llama, i por parlente...  
Por eso le digo siempre  
Que no hable sino conmigo

Al fin, pues Ud. diria  
Malhalla que fui lesa...  
No es cierto mi princesa  
La culpa Ud. la tenia  
Yo con la mia...saldria...  
Comiéndome pues...la torta  
El corazon me conforta...  
I siempre...estoi de pará  
En Ud. no mas está  
Piénselo bien que le importa.

### Una aplicacion

Hai unas niñas bonitas  
Que cuando salen andar  
Se llegan a contonear  
Meneando la colita.

Por encima tienen lujio  
Debajo andan como el suelo.  
Mas cuando hallan consuelo  
Parece que andan con pujo  
Cuando se les allega un sujo  
Se les hacen las lesitas  
Con una rara abladita  
Les llega a los corazones  
I de estas condiciones  
Hai unas niñas bonitas.

Ellas tiran facha i prosa  
Cuando se visten mejor  
I cuando tienen amor  
Se muestran mas orgullosas  
Parecen las lindas rosas  
Que al corazon va enjugar  
No hallan donde pisar  
Por no... ensuciar el de razo  
Ahi acortan mas el paso  
Que cuando salen andar.

De léjos se ven hermosas  
Que los jóvenes deliran  
Dá gusto entre mas las miran  
Cada rato mas lujosas  
I debajo estan las cosas  
Mas jodias...que un corral  
Uno se pone a pensar  
Sin sacarle contenido  
Yo no sé por que motivo  
Se llegan a contonear.

Si alguno las viene hablar  
Lijerito dicen: ¡bueno!  
I arreglando el veneno  
Que fuego les van a dar  
Despues llegan a saltar  
De rabia con la mosita  
Buscando luego al droguista...  
I con bastante razon  
Por que salen del salon  
Meneando la colita.

Al fin, me despediré  
De las niñas del pueblo  
Quiero que tengan arreglo  
Ahora que les canté  
Todo esto yo lo sé  
Por eso me atrevo hablar  
Al ponerse a contemplar  
Digo aquí en mi comparendo  
Si creen que las ofendo  
Bien me pueden dispensar.

### Mi Abdicion

*Al poeta Moraga i al público*

Por lo que se alaba ser poeta  
bueno

He sabido en este dia  
Se ha largado el mas feroz,  
El animal mas atroz  
I hace gran fachuria.  
Es de furia muy limpia  
Me han dicho, i que es poeta,  
I a lo pronto que decreta  
Que como él no hai ninguno,  
Este es combate seguro  
Señores, cierren las puertas.

Tambien que ha declarado  
Que se encuentra muy capaz  
Que carga el cañon... i ras  
I ahí los deja... botados.  
Quere hacerse el mas nombrado  
Pero por su larga jeta,  
Creo que hasta con muleta  
Los deja, i tambien sin culo,  
Este es combate seguro  
Señores, cierren las puertas.

Desde ahora en adelante  
No voi a estar descuidado.  
Estaré bien preparado  
Para que él no me ensarte.  
Porque ya por todas partes  
Dirá mi madre no es muerta;  
Talvez con la boca abierta  
Andará el terron duro,  
Este es combate seguro  
Señores, cierren las puertas.

Yo no se ni adonde está  
Este feroz animal,  
Que en el modo de hablar  
Nadie lo conocerá.  
¿Pues, quién noticia me dá?  
Por ver si alguien asierta,  
Para yo estar alerta  
I no hacerlo disimulo,  
Este es combate seguro  
Señores, cierren las puertas.

Por último, les diré  
Caballeros i señoras  
Que no tardan mas horas  
Que no sepan por qué fué.  
Mas adelante hablaré  
De esta gallina suelta,  
Que lo traigan en carreta  
A vencerme el importuno.  
Este es combate seguro  
Señores, cierren las puertas.

### Declaro i doi a saber

Que soy el rolmo poeta Moraga  
por qué estoi sentido con él

Te doi a saber moraga  
Quien te sacó este verso,  
No digas que soy perverso  
Tampoco soy una plaga.  
Hojalá no se deshaga  
Al ver esta plana voz,  
En un momento veloz  
Te Diré como te digo,  
Pues hombre somos amigo  
Tanto como yo, los dos.

Pero que si tú te enojas  
I hablas muy formal,  
Tambien te contesto mal  
Sin tener unas congostas,  
I doblamos estas hojas  
Para hablar de otro asunto.  
Si quieres andamos juntos  
Para que el pueblo los vea,  
Pero si quieres pelea  
Yo no te reculo un punto.

Te digo pue te escribí  
Con gran dolor en el pecho;  
Por ver lo que tú has hecho  
I que lo sepas así.  
Acuérdate pues de mi  
O a quien llevastes plata,  
Pero aquí en esta carta  
No doi bien a comprender,  
Pero si quieres saber  
"...Riéjala i cuida la mata"...

Cuando aquella Inspeccion  
Que isistes a lo lesa...  
I yo como un sín seso  
I como un galaton.  
Te di plata en intencion  
Que a mí me vendieras luego  
I como se encendió el fuego  
De los niños compradores,  
Me tratabas de los peores  
Así que por vos reniego.

Por fin, en esa ocasion  
Que a último me dejastes  
I que tan mal me tratastes  
Yo era repartidor.  
Del diario mas superior  
Que habla en ese tiempo,  
Creo que hasta sin asiento  
Quedaste en esas veces,  
Pero si mal te parece  
Contéstame en el momento.

José DIONISIO CASTRO H.  
Poeta Talquino.



# Gran incendio en Guayaquil, mas de 80 millones de pérdida i cinco monjas quemadas

GRAN COMBATE EN VALPARAISO ENTRE BANDIDOS I POLICIALES

# Gran salteo en Viña del Mar, un muerto i tres heridos

## Preguntas de astronomía

### CONTRARRESTADAS

¿Qué cuerpos son mas brillantes  
Del celeste firmamento?  
Sus nombres dame a saber  
Vos con tu conocimiento.

Deseo el tener historia  
Con el mas autorizado,  
Sobre lo que está elevado,  
De improviso i de memoria.  
Para cantar la victoria  
Entre los mas estudiosos,  
Pongo estos temas curiosos,  
I dígame mi contrario:  
Del sistema planetario  
¿Qué cuerpos son mas brillantes?

Suelo ser muy pregunton  
Cuando encuentro algun letrado;  
Pero aunque sea historiado  
No me sabrá dar razon.  
Tambien soi gran reparon  
Con el que tiene talento.  
Si encumbra tu pensamiento  
A donde están los cometas,  
¿Qué tantos son los planetas  
Del celeste firmamento?

De Vénus si te detallo  
Su espesor i gravedad,  
Con toda moralidad  
Te pinto del sol un rayo.  
Para poder dar el fallo  
Es necesario tener  
La ciencia de Leverrier  
I así no quedar de cómico.  
Con tu aparato astronómico  
Sus nombres dame a saber.

Astrea, Juno i Acuario,  
Saturno, el Can, conocidos,  
Digo que están divididos  
En primario i secundario;  
Tauro, Leo i Sagitario  
Pasan jirando violento  
En las ráfagas del viento  
Sin dejar huella ni rastro.  
Nómbreme astro por astro  
Vos con tu conocimiento.

Al fin, yo te he preguntado,  
Contéstame vos ahora  
Sin tardanza i sin demora,  
Sobre lo que te he hablado.  
Al punto mas elevado  
Quisiera emprender el vuelo  
I recorrer sin recelo  
Yo todo para estudiar,  
Porque prometo llegar  
Hasta el sétimo cielo.

## Contrarresto

¿Qué cuerpos son mas brillantes  
A los rayos de la aurora?  
Cuando la luz atesora  
Se presentan luminosos:  
¿Cuál de ellos mas fecundo  
En la órbita meritoria?  
¿Qué máquina jiratoria  
Los cambia de posición?  
Tocante la elevacion  
Deseo el tener historia.

Del celeste firmamento  
Esta pregunta les hago,  
Para ver si hacen amago  
De detallarme el portento;  
Con espléndido talento  
Me darán contestación,  
Por seguir en el teson  
Hasta la cuarta eminencia,  
Con los que entienden de ciencia  
Suelo ser muy pregunton.

Sus nombres dame a saber  
Con sus épocas i edades,  
Para escribir las verdades  
Todas en buen parecer,  
El rumbo quiero perder  
Porque no sé donde me hallo.  
Del espejo cual ensayo  
Haré hoy que se orijsina,  
I tu mente se ilumina  
De Vénus si te detallo.

Vos con tu conocimiento  
Analízame este asunto,  
De lo que yo te pregunto,  
Sin cambiar de fundamento:  
Virgo i Gérmenes, portento,  
Jiran lo mas necesario  
En el globo convinario  
Segun dijo Tolomeo:  
Se rinden a su apojeo  
Astréa, Juno i Acuario.

Hasta el sétimo cielo  
He de recorrer la esfera:  
Para tantear mi carrera  
Me envuelvo en el denso velo.  
Deade allí desciendo al suelo  
I desandando lo andado  
En la altura no he hallado  
Quien me venza en mi porfia.  
Tocante a la astronomía  
Al fin yo te he preguntado.

## Lamentos de amores

### DE UN AMANTE

Ayer risueño cantaba,  
Hoy estoi triste que muero;  
Mis ojos pagan tributo  
Del tiempo que alegres fueron.

Cuando te salí a buscar  
Por prados, selvas, cabañas,  
En las lóbregas montañas  
Solía por tí llorar,  
De ver i considerar  
En los campos donde andaba.  
Las suaves brisas tomaba  
Al despuntar la alborada,  
En las faldas de mi amada  
Ayer risueño cantaba.

Al amanecer la aurora  
Fuí a buscarte i no te hallé;  
Pero noticias tomé  
De una avejilla canora.  
Mi corazón jime i llora.  
Con un pesar lisonjero.  
Brinca el humilde cordero  
En el monte, día a día,  
I yo, de tanta alegría,  
Hoy estoi triste que muero.

Vagaba desesperado  
Casi sin conocimiento  
Sin tener ningun momento,  
Ni noticias de tu agrado.  
Al verme tan desgraciado  
Pensé en el mismo minuto,  
Con un poder absoluto  
Te acaricié, preciosa,  
I por mirar tu hermosura  
Mis ojos pagan el tributo.

Por tí, con triste pensar,  
Al campo fui muy contento,  
I fué doble mi lamento  
Ver que no te pude hallar.  
Se transformaron en mar  
Mis ojos cuando te vieron  
De ver que no consigueron  
Un sí de tí con ternura:  
Lloran hoy su desventura  
Del tiempo que alegres fueron.

Al fin, ya sin esperanza,  
Sufriendo un dolor tremendo  
Volví a mi casa diciendo:  
Quien porfia mucho alcanza.  
Padeciendo sin bonanza.  
He de pasar por tu amor,  
Cual infeliz amador,  
Con mi alma triste, aflijida;  
Me considero en la vida  
Como aquel mas inferior.

## Gran incendio en Guayaquil

### MAS DE 80 MILLONES DE PÉRDIDA I CINCO MONJAS QUEMADAS

Señores: en Guayaquil  
Ha habido un terrible incendio,  
Al cual yo daré un compendio  
De aquel pueblo varonil;  
Ardía como un candil  
Con el voraz elemento;  
De un momento a otro momento  
Las llamas aparecieron  
I con rapidez cundieron  
Ayudadas por el viento.

En el incendio al pensar  
Cinco monjas se quemaron,  
I muchos miles quedaron  
Desnudos i sin hogar.  
Tan solo de oír contar  
Temblaron los corazones;  
I franco en estos regiones  
Contaré lo que sufrieron,  
I todo lo que perdieron  
Pasa de ochenta millones.

Nuestro gobierno ordenó  
Que un barco fuese al momento,  
Con ropa i con alimento.  
Esto bien lo encuentro yo;  
I el que diga que nó  
Se pasará de tirano.  
Todo aquel que es ciudadano  
Ayude con su salario,  
Porque es hoy muy necesario  
Protejer a un pueblo hermano.

### El guardián que se ahorcó

#### SIN HABER POR QUÉ

Un guardián de la Estación  
Se ahorcó solo en su pieza;  
Por usar de tal vileza  
No tendrá su salvacion,  
Pregunto por qué razon  
Buscó ese modo de males;  
Ni los mas irracionales  
Hacen cosa parecida;  
I el que se quitó la vida  
Es José Lino Gonzalez.

Al fin, no se ha descubierto  
La causa por que se ahorcó,  
Porque a nadie le contó  
Antes de que fuese muerto;  
Lo que se sabe de cierto  
Es que estaría aburrido,  
I viéndose ya abatido,  
Sin haber quién le estorbare,  
Dijo: mejor es que pase  
A la mansion del olvido.

## Gran combate en Valparaíso

### ENTRE BANDIDOS I POLICIALES

En nuestro puerto vecino  
Ha aparecido una plaga.  
I es de aquella jente vaga  
Que saltea con gran tino.  
Mucho abunda el asesino  
En la época presente,  
I yo que estoi al corriente  
De todo, digo al destajo:  
¿Por qué no pone trabajo  
Nuestro nuevo Presidente?

Cerro de la Mariposa  
Era donde ellos estaban;  
Allí se parapetaban  
Con pompa i mucha prosa.  
La policía, celosa,  
Llegó valerosamente:  
El día doce del presente  
Los atacó sin barajo.  
¿Por qué no pone trabajo  
Nuestro nuevo Presidente?

Se principió el tiroteo  
Récio de una i otra parte,  
Pero los hijos de Marte  
No mermaron el fogeo.  
Era tan grande deseo  
Del bandalaje demente  
De vencer a aquella jente  
I arrojaria cerro abajo.  
¿Por qué no pone trabajo  
Nuestro nuevo Presidente?

Cuando donde ellos llegaron  
Les dijeron: ¡désen presos!  
I los bandidos no lesos  
Con balas les contestaron.  
El ataque comenzaron  
Muy récio i heróicamente,  
Qué hace el señor Intendente?  
Pregunto aquí sin atajo.  
¿Por qué no pone trabajo  
Nuestro nuevo Presidente?

Al fin, vencidos salieron  
Los guardianes, doi razon,  
I al ver tanta confusion  
Los forajidos huyeron.  
A un sarjento hirieron  
De un balazo de repente.  
Todo esto pongo al corriente  
Al alto i al pueblo bajo.  
¿Por qué no pone trabajo  
Nuestro nuevo Presidente?

## Gran salteo en Viña del Mar

### UN MUERTO I TRES HERIDOS

Lector, en Viña del Mar  
A una casa asaltaron,  
Un muerto i tres heridos  
En el asalto quedaron.

A las seis i media en punto  
Del sábado ántes pasado,  
Todo el pueblo fué alarmado  
Sobre ese mismo asunto.  
Yo a la jente le pregunto  
Del gran crimen sin tardar,  
Me han dicho sin engañar  
Los que allí fueron a ver,  
Que se vió sangre correr  
Lector, en Viña del Mar.

Un tal David Bavestrello  
Era el dueño del negocio;  
Este no tenía socio  
Aquí lo afirmo i lo sello.  
Por el hecho me aquerello  
De ver cómo se portaron:  
Al momento que llegaron  
Los pillaron descuidados.  
Los bandidos bien armados  
A una casa asaltaron.

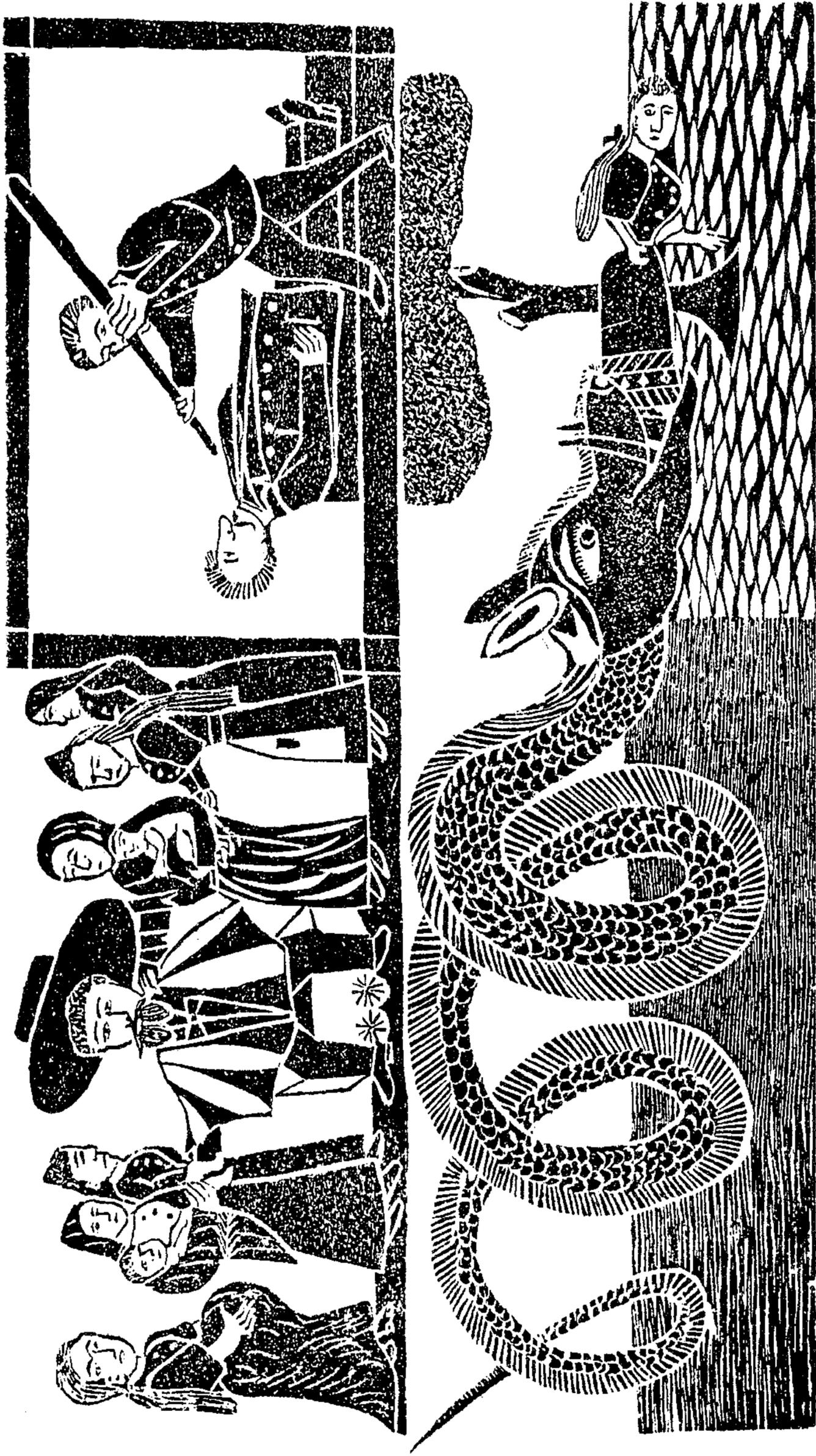
Llegaron los salteadores  
Al despacho de repente,  
I asombraron a la jente  
Esos hombres malhechores.  
Sin atender los clamores  
Les cascaron los bandidos;  
Cual tigres enfurecidos  
Pelearon i nada faltó;  
Quedaron en el asalto  
Un muerto i tres heridos.

Sin recelo i sin temor  
Entraron con fachatez:  
Estos no temen tal vez  
A las iras del Señor;  
De aquel Dios tan superior  
Ellos nada se acordaron.  
A sangre i fuego tomaron  
La casa en aquel instante;  
Tres seres agonizantes  
En el asalto quedaron.

Al fin, el dueño de casa  
Se resistió lo que pudo  
En aquel combate crudo  
Pero no pudo hacer basa.  
La suerte le andubo escasa  
En el momento, es decir,  
No pudiendo resistir  
Les dió la entrada, lector;  
I con tanto salteador  
Ya no se puede vivir.

DANIEL MENESES

POETA NORTINO, Morandé, 8-A



# El hombre que se casó con seis mujeres

El culebron que se comió a la niña en las minas del Volcan

**El hombre que se casó  
con seis mujeres  
en distintos lugares**

Se casó con seis mujeres  
Este adúltero pollino.  
Por los lugares andaba  
Engañando al Dios divino.

Por primero se casó  
Con una señora viuda.  
La mujer fue tan aguda  
Que con ella prospero.  
En seguida la dejó  
Por dar fin a sus placeres  
Disfrutó de varios acres  
El falso deshonoroso  
I el infiel facineroso  
Se casó con seis mujeres

Después llegó precisado  
Al Parral como una ficra.  
I a otra niña soltera  
La engañó el enamorado:  
Le negó que era casado  
Al cura, aquel libertino  
I también juró el indino  
Como soltero probando  
I de allí siguió engañando  
Este adúltero pollino.

De allí llegó a Concepción  
Pervertido en sus engaños  
I a otra niña de quince años  
Le hubo de formar traición:  
Se casó en una misión  
Con la que solicitaba  
Falso les mentigaba  
Sin conocer el error  
Como Judas el traidor  
Por los lugares pasaba

Cuando llegó a Punta Arenas  
Por cuarta vez les avisó.  
Formó nuevo compromiso  
Con una jóven Elena:  
Pronto cortó la cadena  
Marchando por mal camino  
Se llamaba Pablo Pino  
El hereje desastrado.  
I su vida la ha ocupado  
Engañando al Dios divino

Al fin, vino a Pelequén  
Por quinta vez a casarse  
I después de conyugarse  
Dejó a esa novia también.  
Por sexta vez a Traiguén  
Se fue buscando a otra hermosa  
Por caricias de esta zona  
Se enamoró de la bella  
I tomó estado con ella  
Por bonita i buena moza

**El culebron que se comió a la niña  
en las minas del Volcan**

Esta serpiente infernal  
A una niña se comió,  
Al pié de una alta montaña  
Con ansias se la tragó

Lectores mui tembloroso  
Hablo esta verdad infalible.  
De este animal tan horrible  
Que se vió tan espantoso;  
Dicen que salió furioso  
A cometer este mal  
La pobre niña fatal  
Por aquel sitio pasó  
I al pronto la devoró  
Esta serpiente infernal.

Mui justo es dar la querrela  
Denunciando al culebron,  
Que como bravo dragon  
Dió muerte a la hermosa bella;  
Les dol la noticia aquella  
Cierta como sucedió,  
Una pierna le cortó  
Como les doi el detalle  
Este animal en la calle  
A una niña se comió.

Viajaba aquella inocente  
Próxima a una ribera,  
I este reptil como fiera  
Le salió mui de repente;  
La trajo al suelo cruelmente  
I con sus dientes la dañó.  
Se sintió una voz estraña  
Segun dijo un leñador,  
Allí murió en un clamor  
Al pié de una alta montaña.

Pronto el leñador bajó  
De una altura a la lijera,  
Diciendo que una pantera  
A la niña devoraba;  
Allí la jente se armaba  
I en marcha se preparó,  
Una gran descarga dió  
Por matar a la dañina  
I allí cerca de una mina  
Con ansias se la tragó.

Al fin, la horrible figura  
Dañando a la jente viene,  
Porque me dicen que tiene  
Siete metros de largura;  
I también que de grosura  
Tiene tres varas completas,  
Mas de dos metros de jeta  
A una ballena asemeja.  
I han visto que el rastro deja  
Mas ancho que una carreta.

**El huaso que mató al cabron  
en Ovalle**

El huaso mató al cabron  
En su mismo piguchen.  
Allí lo finó de un viaje  
Por usurero i pequen.

A un lindo pueblo a pasear  
Llegó el pobre de pasada,  
I la mano mas salada  
Allí le hubo de pasar  
Buscando donde alojar:  
El rotito chapeton  
Con un chino cabezon  
Dió en aquella capital,  
I en el momento fatal  
El huaso mató al cabron.

¿Puede darme alojamiento?  
Le dijo el huaso al cabron,  
I él le dijo: si, patron,  
Lo que guste en el momento;  
Lo llevó a un aposento  
I lo recibió mui bien.  
Le llevó mujer también  
Como por medio de un lance  
I sucedió un gran percance  
En su mismo piguchen.

El imbécil moceton  
Se acostó con su pirata,  
I ahí se curó a la mata  
Con oportó i ponche en ron;  
Se puso como un leon  
Mui bravo con su coraje  
I el cabron en personaje  
Fue a pegarle con encono,  
I este mismo que menciono  
Allí lo finó de un viaje.

Principió sobre curado  
Solo a traerse la ruina,  
E hizo sonar a la china  
Como tambor destemplado,  
Allí le pegó cantado  
Hasta que le dijo amen,  
I se ejecutó también  
El crimen mas alevoso,  
I murió el cabron mauoso  
Por usurero i pequen.

Al fin, el mas negro drama  
Cometió el huaso maldito,  
I por su mal apetito  
Hubo de perder su fama;  
Hoi el banquillo lo llama  
A este varon sin fé.  
La noticia que se ve,  
Tan terrible e importante  
I en el mismo restaurante  
Mató el huaso al del café.

**Los tormentos  
de un enamorado**

Me acuerdo i me acordaré  
Cuando me pateó la oveja  
Mientras mas me zettiraba  
Me las pegaba en la oreja.

Con una espesa neblina  
Me fui por unos rosales  
Por aguas i manantiales  
Por ver a la Clementina  
Por detrás de la cocina  
Mucho rato la esperé  
Cuando no la divisé  
Ahí me quedé dormido  
De lo que me ha sucedido  
Me acuerdo i me acordaré.

Luego aquel viejo pampilino  
Cuando ya se iba acostar  
Salió para afuera a mear  
I vio un bulto en el camino  
Fue i trajo un palo de espino  
Y me lo asestó en las ceja  
Mas después vino la vieja  
Cuando lanzó un grito el roto  
Me hicieron zumbiar el pote  
Cuando me pateó la oreja.

Las niñas ha secretarse  
Unas i otras se pusieron  
I los viejos las hicieron  
Entreper i persinarse;  
Al lacho lo hice alojarse  
Dijo el viejo i se pasaba  
I la anciana chamasquaba  
I sus hijas con un banco  
I yo no daba ni tranco  
Mientras mas me retiraba.

Fue tan salada la trilla  
Que el viejito me aplicó.  
Donde al punto me quebró  
El pecho i una costilla:  
Un talon i una rodilla  
Me zafé con una teja  
Con el fierro de una reja  
El viejo me guarraqueaba  
Mientras le barajaba  
Me las pegaba en la oreja.

Al fin por unos membrillos  
Después me vine en chacaya.  
I una diablo perra baya  
Me sacó hasta los fundillos;  
Me rasgó los calzoncillos  
De atrás que ya me cusaba,  
La sangre me coloreaba  
Del pescuezo hasta los pies  
Perro yo logré después  
Oozar lo que deseaba.

**Refido contrapunto  
ENTRE UN JOVEN I UNA NIÑA**

**Jóven**

Señorita buena moza  
A usted mucho yo la quero,  
I antes de este venidero  
Creo que ha de ser mi esposa.

**Niña**

Caballero sin enojo  
Pronto le habré contestado.  
Muy poco habemos hablado  
Para que tenga ese arrojito.

**Jóven**

Señorita en el momento  
Digo que es orgullecida.  
Si se cree por ofendida  
Disculpe mi atrevimiento.

**Niña**

Jamas he sido orgullosa  
I a todos les digo así.  
Que aquel que me falte a mi  
Se avergonzará en mi choza.

**Jóven**

Atiéndame señorita  
No crea que soy pololo.  
Ahora que estamos solos  
Oigame una palabrita.

**Niña**

Si acaso te pones necio  
Tu opinion no me complazca.  
I si no te satisfaces  
Mas bien te creo por necio.

**Jóven**

Si yo he sido el desatento  
Disculpe mi observacion.  
Que siempre donde hay pasion  
Se pierde el conocimiento.

**Niña**

Su parecer es en vano  
Fin que nunca ha de acabar.  
Bería como alcanzar  
Las estrellas con la mano.

**Jóven**

Mucho me admira este caso  
I me causa una sonrisa.  
I la que mas alta pisa  
Mas grande espera el porrazo.

**Niña**

Dejate de esa locura  
Anda i busca otra querida,  
Que estando yo en esta vida  
No me empleo en tal basura.

**Jóven**

No pierdo las esperanzas  
De ser tu galan querido.  
Dijo un amante en olvido  
Quien porfia mucho alcanza.

**Niña**

Mi aunque vinieras brillando  
Refugiendo en plata i oro,  
No te aprecio tus tesoros  
Ni ménos seguirte amando

**Jóven**

Piensas que con tus amores  
Puedo al punto perecer.  
Tengo donde yo escojer  
En cambio otras mejores

**Niña**

No te turben los sentidos  
Ni te vas a equivocar.  
Si me quisiera casar  
Me sobraban los maridos.

**Jóven**

Sabes que te he observado  
Lo que me habéis referido,  
Si te sobran los maridos  
¿Por qué no te habéis casado?

**Niña**

Tratas de meterme susto  
Estúpido de manera.  
Me casaré cuando quiera  
I con quien sea mi gusto.

**Jóven**

Si tú me estás ofendiendo  
Oye, pues, lo que te digo  
Si no me caso contigo  
¿Adónde me iré huyendo?

**Niña**

Mas por salir del enjambre  
Se casan para ofender.  
Por golpear a la mujer  
I tenerla muerta de hambre.

**Jóven**

Si te vienes a mi fas  
No te fallaré en el trato.  
Te prometo buen zapato  
I la comida demas.

**Niña**

Motivo es que yo te diga  
Con justicia lo que siento.  
Ofreces torres de viento  
I andas hasta con fatiga.

**Jóven**

No creas que me demoro  
En hablar mi sentimiento.  
Si yo quiero en el momento  
Te tapo con plata i oro.

**Niña**

Bien lo dice tu figura  
Viéndote de arriba abajo.  
Que pareces estropajo  
Corrompido en la basura.

**Jóven**

Sabes que no tienes votos  
Por lo que me estás diciendo  
Tan señora i andas triendo  
Hasta los botines rotos.

**Niña**

Calla la boca basura  
Traza de indio yerbatero.  
Que has de ser un patraquero  
Que te robas hasta al cura

**Jóven**

Las palabras de una jora  
Tienes huaso sin talento.  
Por tu feo atrevimiento  
Creo que serás niñoca

**Niña**

Obligas a que te reñe  
Imbecil a lo que hablas.  
Del modo que me juzgas  
Tu habrás sido mi alcabala.

**Jóven**

Te atraes la ruina sola  
Sin que nadie te sujete.  
No seré yo el alcabute  
Traza de perdiz sin cola.

**Niña**

Anda leso boquerlento  
Irracional mal hablado.  
De aquí donde estás parado  
Retírate en el momento.

**Jóven**

Si me ocasionas el mal  
Con esa tu lengua indina.  
Cacareas cual gallina  
Cuando sale del nidal.

**Niña**

Anda leso a tu lesera  
Porque conozcas te digo.  
Te pensabas que conmigo  
Te ibas a tirar la pera?

**Jóven**

Inmunda sin atenciones  
Oye lo que estoy diciendo.  
Que yo te ando pretendiendo  
¿Por gozarte los millones?

**Niña**

Yo no te temo ni pito  
A lo que me estas hablando.  
I si te queda picando  
Te lo doi mas cargadito.

**Jóven**

No me pensaba tal cosa  
Como bien conocerán.  
Que tal clase de alacran  
Había de ser mi esposa.

**Niña**

Sabes que esto es de importancia  
I si yo te ofendo di,  
Sol señora para tí  
En corta i larga distancia.

**Jóven**

Al fin, mucho me ha causado  
Un dolor que mucho aterra.  
Tu mal amor me dió guerra  
I me dejó acriminado.

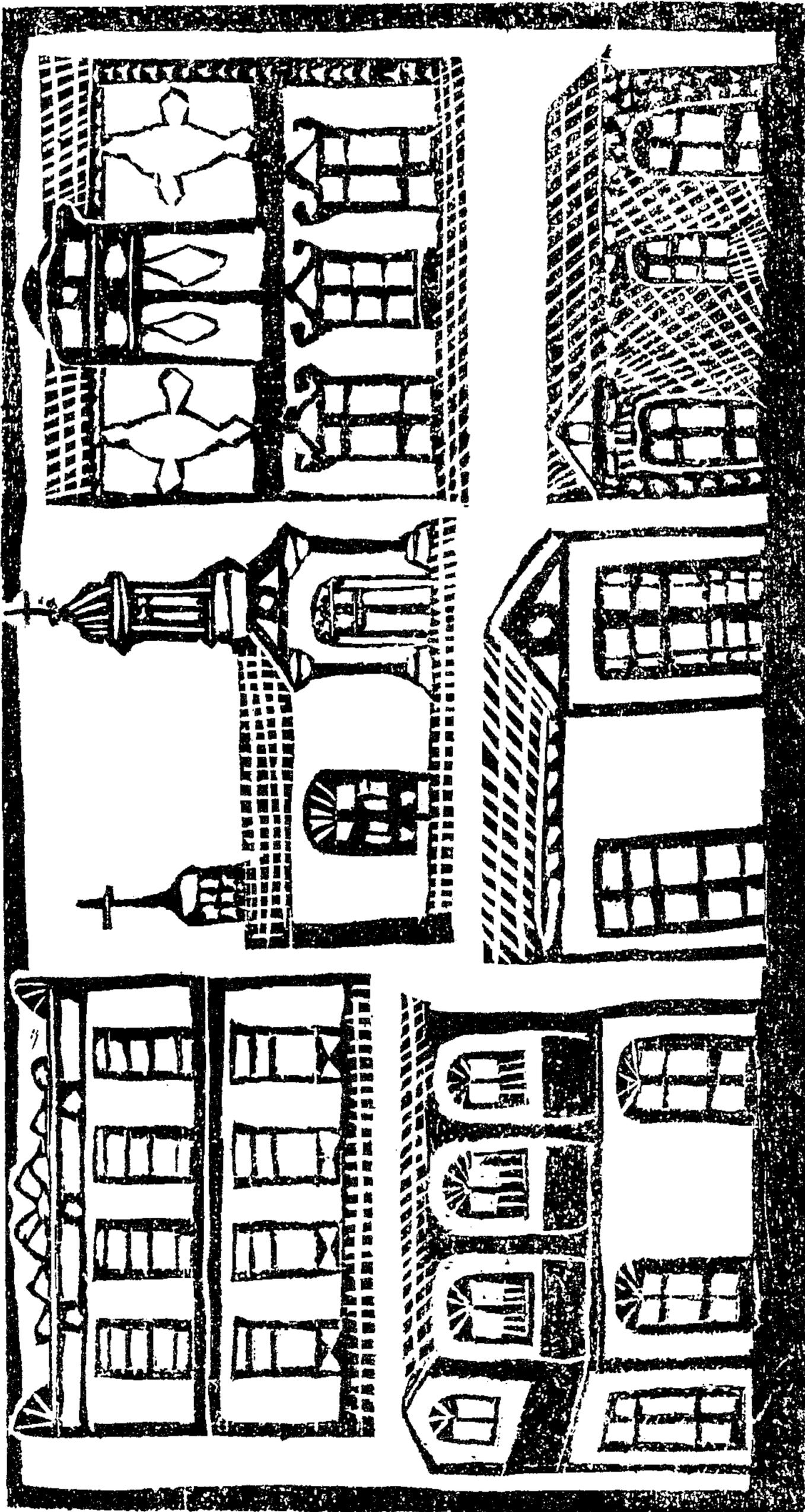
**Niña**

Al fin, rústico avanzado  
Yo te digo en lo que ocurre.  
Que cantarás con el burro  
Si acaso quedas picado.

Fin del refido contrapunto

José Hipólito Casas Cordare

SANTIAGO



# Horrible Crimen en Gultro

*Dos Ancianos caen bajo el puñal del Asesino*

**La ignorancia de populares  
i Literatos**

En Chile los rimadores  
Están mucho progresando  
Su lira van afinando  
Como grandes trovadores.

En las revistas se nota  
La ciencia i sabiduría  
En cuestion de poesías  
Muchos no saben ni jota  
Uno a uno se alborota  
Sin fijarse en sus errores  
Mayormente los cantores  
Que forman distintas trampas  
I brotan como callampas  
En Chile los rimadores.

Si uno en versos nombra un astro  
No siendo flor a mi Vesta  
Luego se lo contrarresta  
Con el mismo el criticastro,  
Pero esto hace un poetastro  
Por irse vanagloriando  
Yo todo voi aguantando  
De diferentes maneras  
I en la ciencia de tonteras  
Están mucho progresando.

Un popular Ateneo  
Se halla a la orden del día  
Centro de sabiduría  
Es según pero no creo  
Allí lo bonito i feo  
Los hombres van presentando  
Gran fama a Chile están dando  
Con sus poéticas historias  
Para cantar nuestras glorias  
Su lira van afinando.

Si se les habla de rima  
De cinafeía i hiato  
Dice el torpe mentecato  
Que cualquier punto se anima  
A fin de quedar encima  
Alega entre mil autores  
Queda de los inferiores  
Con otros mas que se hallegan  
I todos estos alegan  
Como grandes trovadores.

Por último la torpeza  
Ya llega al maximun grado  
I al sabio mas ilustrado  
Le hace perder la cabeza  
Como es tanta la rudeza  
No siguen el fundamento  
I yo en mi conocimiento  
Les protesto i no me ajito  
I hasta donde el infinito  
Elevan el pensamiento

**VERSOS DE AMOR**

Las campanas del olvido  
A fuego mandan tocar.  
Es imposible apagar  
Fuego de amor encendido.

Siento en mi pecho un volcan  
Muy devorador i cruel  
Las llamas que arden en él  
Talves me devorarán  
Ya consumiendo me van  
Segun lo tengo entendido  
Ni el amoroso cupido  
Me ha dado la dicha i suerte  
I anuncian mi triste muerte  
La campanas del olvido.

Una cruel melancolía  
Va minando mi existencia  
De a poco i con paciencia  
Marcho a la tumba fria  
Yo no tengo mejoría  
I inferno tendré que estar  
Antes de finalizar  
Lanzo al aire mis lamentos  
I oigo que tus pensamientos  
A fuego mandan tocar.

Es tan aserbo el dolor  
Que a la tumba me encamina  
I no tendré medicina  
Por que mi mal es de amor  
Ni el mas agudo doctor  
Me podrá medicinar  
De noche suelo soñar  
Que me muestras tus enojos  
I ese fuego de tus ojos  
Es imposible apagar.

Ya veo llegar la hora  
De mi fin según decir  
I me priva del vivir  
La parca devoradora  
Porque nadie me mejora  
De este mal que he querido  
Ya me encuentro convencido  
Por causa que sufro tanto  
Ven apagar con tu llanto  
Fuego de amor encendido

Al fin una voraz llama  
Me atravieza el corazón  
I por la misma razón  
Todo el cuerpo se me inflama  
I si me acuesto en la cama  
Es mas el desaciago  
Mis tormentos no los niego  
Aunque no oigan mis clamores  
Por causa de tus amores  
Me devora un vivo fuego

**CONSEJO A LOS HOMBRES  
Que quieran tomar estado**

Castiguese con un palo  
A la mujer que es celosa,  
Golpécese entre la jente  
Por coqueta i por mañosa.

A todo jóven soltero,  
Le aconsejo con agrado  
Si quiere tomar estado  
Mire i fijese primero.  
Yo conocí a un forastero  
Que dió a su amada un regalo,  
Siendo de que no era malo  
Lo devolvió la indiscreta,  
Por eso es que a la coqueta  
Castiguese con un palo

Muchas veces la mujer  
Al hombre lo hace fatal,  
Lo convierte en criminal  
Sin mirar el padecer,  
Lo principia aborrecer  
Porque es una veleidosa,  
Si se muestra cariñosa  
Es por mejorar de suerte,  
Por eso hai que darle fuerte  
A la mujer que es celosa.

Si se tiene regalona  
Se pone de mal humor,  
El remedio mas mejor  
Casarle por rezongona:  
Si es habladora i bocona,  
Darle patadas de frente  
Hasta hacerla obediente  
I olvide la tiranía.  
Si sigue con la porfía  
Golpécese entre la jente.

Como persona entendida,  
Digo al jóven, digo al viejo  
Que si observan mi consejo  
Pasaran muy buena vida.  
El que tenga una querida  
O por la iglesia una esposa,  
Si se muestra jenerosa  
Con el que a la casa llega,  
Dele una doble refriega  
Por coqueta i por mañosa.

Por último si el paseo  
Le gusta i la jarana  
Dele todita mañana  
De patadas un causeo,  
Así no quedará feo  
Ni de él hablará la jente  
No la maneje decente  
Mas que ella no sea fea  
I si acaso lo gorrea  
Castíguela diariamente.

**Completos detalles  
de la gran Catástrofe en San Francisco  
de California**

Una ciudad floreciente  
Rodó i calló al abismo  
Por causa de un cataclismo  
Se arruinó completamente

Un formidable temblor  
A los pueblos asoló  
La tierra se remeció  
Causando espanto i terror  
La jente con gran dolor  
Clamó al omnipotente  
Pero el Dios inclemente  
Sus ayes no escuchó  
Por eso es que se incendió  
Una ciudad floreciente

La tierra se remecia  
Desde palacio a la prisca  
I la jente en San Francisco  
Misericordia pedía  
La gran poblacion ardía  
Dejando el oscurantismo  
I el pueblo con gran lirismo  
Escapó hacia el desierto  
I el cable dice que el puerto  
Rodó i calló al abismo

El gran voras elemento  
De apoco apoco cundía  
Se aviva i se crecía  
Protejido por el viento  
Los bomberos con contento  
Mostraban su patriotismo  
I el fuego con gran cinismo  
Todo echaba en olvido  
I la Catástrofe ha sido  
Por causa de un cataclismo

Las casas se desplomaban  
Causando grandes asombros  
I en medio de sus escombros  
A los hombres sepultaban  
Los pocos que se escapaban  
Huían hacia el oriente  
Si yo quieren que les cuente  
Póngame más atención  
I esa bella población  
Se arruinó completamente

Al fin del mar se divisa  
Lo que en tierra sucedió,  
I uno que allí se encontró  
Me prueba que horroriza,  
Todo ha quedado en ceniza,  
Segun se dice i se opina  
El cable que todo atina  
Cosa por cosa detalla,  
I la jente pobre se halla  
En una completa ruina.

**Horrible y Salvaje Crimen  
en Valparaiso**

EN EL CAFÉ DEL CASINO

*El borracho que mató al otro borracho*

En el café El Casino  
Sucedió un crimen por suerte,  
A un pobre hombre dió muerte  
Un criminal asesino.  
Embragado con el vino  
Se encontraba el criminal,  
Cuando el momento fatal  
Cometió el crimen nefando  
El cual se los voi narrando  
De una manera formal

El finado se encontraba  
Tranquilamente bebiendo,  
Cuando entró lo comprendo  
De afuera el que lo retaba,  
Con otros mas que llegaba  
Se presentó con prestesa,  
Al rededor de una mesa  
Con ellos se colocó;  
I enseguida le pegó  
Un vasazo en la cabeza.

En el café con contento  
Bebe mucho el bebedor,  
Allí se espande el licor,  
Mas que agua que es elemento  
Lo que pasó nada miento,  
Porque todo lo comprendo,  
Si yo con mi pluma ofendo  
Atenla con un palagre  
Allí se vió correr sangre  
Como cuando está lloviendo.

Boto al herido a la calle,  
El propio dueño de casa  
I yo al ver lo que allí pasa  
Doí el completo detalle,  
Para que mi pluma falle  
Se me tendrá que quebrar  
Tristeza me da el narrar,  
Lo que pasa en Chile hoy día,  
Si sigue la alevosía  
Donde iremos a parar.

Hacia el costado izquierdo  
Mostraba otra cruel herida,  
La cual le quitó la vida  
Al instante lo recuerdo,  
Ningun detalle yo pierdo.  
Escomo el diario contó  
I el que me diga que nó  
Es de los mismos rufianes,  
I antes de llegar guardianes  
El asesino escapó

**Horrible Crimen en Gultro**

*Dos ancianos caen bajo el puñal del asesino*

Un crimen mas que salvaje  
Se acaba de cometer,  
A un hombre i a una mujer  
Se asesinó con coraje.

En Gultro caro lector  
El crimen se cometió,  
Del modo como pasó  
Se los cuento con valor.

Un grupo de salteadores  
Llegaron con mal intento,  
A la casa que les cuento  
Causando espanto i terrores.

A dos viejitos ancianos  
Les tocó la mala suerte  
Porque les dieron la muerte  
Esos hombres inhumanos

Esos tales racionales  
Son mas peor que serpiente  
Tienen figura de jente  
Pero instinto de chacales

Hijos de la ociosidad  
Son ellos i así crecieron  
Por eso no les tuvieron  
A los ancianos piedad

Como el lobo carnicero  
De un de repente llegaron  
A la casa i la asaltaron  
Por ver si hallaban dinero

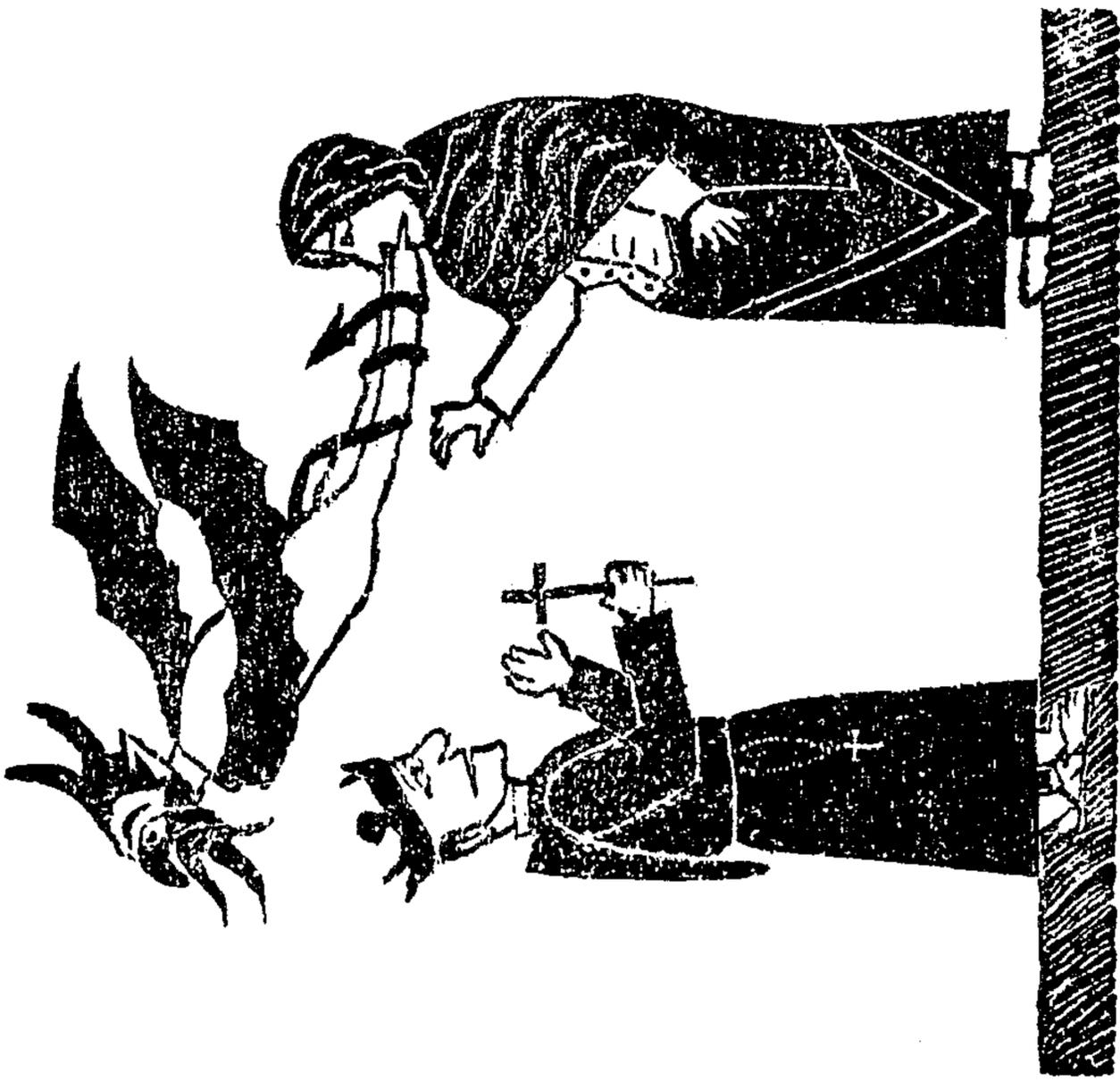
Con bastante valentía  
Diré que se presentaron  
I en esa choza dejaron  
Solo la carnicería

Yo contando lo que pasa  
Como persona entendida  
Diré perdieron la vida  
La dueña i dueño de casa

Despues que los ultimaron  
No saciaron su codicia  
Por salvar de la justicia  
A los campos se arrancaron

Lo que allí hicieron no es poco  
Aquellos hijos de marte  
I hoy se hayan en otra parte  
Robando muy cocarosos

El día se ha de llegar  
Que el raton no roe quesos  
Ni el chucho coma los sesos  
Ni el ladron ha de robar.



ESPAÑOLISMO SUCCESO

DE LA

ESPIRITUADA

**LA NIÑA ESPIRITUADA**

A una niña virtuosa  
el diablo se le dentró,  
la sacó de su convento  
a un cerro se la llevó.

Diré que tenía un cura  
esta pupila tan bella  
o mas bien dicho una estrella  
de su virjines tan pura  
de Dios era la dulzura  
querida i maravillosa  
al verla tan melodiosa  
el demonio se envidió  
ya cuando la espírituó  
a una niña virtuosa,

Quedó el pueblo emocionado  
con lo que voi a narrar  
al ver la niña volar  
por la cima del tejado  
insultaba a su prelado  
pero en otra voz le habló  
un sacerdote sacó  
su cordón i así decir  
una sierva que tenía  
el diablo se le entró.

De ahí salió un cardenal  
cargados de relicarios  
i otros sacerdotes varlos  
en busca de este infernal,  
pues esta niña fatal  
hablaba con argumento  
despreciando el sacramento  
que es lo mas interesante  
diré que el leon rabiente  
la sacó de su convento.

De esta alma voi advertir  
que a Dios tenía encantado  
i este espíritu malvado  
entró a su pecho a vivir  
pero tuvo que salir  
de donde se colocó  
este maldito reino  
sels meses en la doncella  
i por burlarse de ella  
a un cerro se la llevo.

Al fin por voz del Eterno  
hicieron, la exclamación  
para sacar el dragon  
de aquel sentido moderno  
lo arrojaron al infierno  
al contrarlo de Jesus  
un ciervo de mucha luz  
cumplió como pastorcillo  
i en aquel fatal cerrillo  
colocaron una cruz.

**LITERATURA**

Las nubes con denso velo  
A la atmósfera oscurecen  
I de ellas desaparecen  
Menudas gotas al suelo.

Se ve frondosa la planta  
Por su sabia tan sencilla  
Y abona toda semilla.  
La tierra con su garganta  
Ya cuando el jilguero canta  
De gusto en el arrolluelo  
Gorjea al dar el revuelo  
Internado a lo terrestre  
Riegan al campo silvestre  
Las nubes con denso velo

Hasta la vegetación  
Le dió su reino Jesus  
Las yerbas en su capus  
Guardan multiplicación  
Se distingue una estación  
En que las plantas florecen  
Y con el sol reverdecen  
Las nubes pierden su ser  
Y cuando quiere llover  
A la atmósfera oscurecen

El acústico en la lama  
Surca su vello cristal  
Igualmente el cardenal  
Se oculta en la verde rama  
Cuando el prado se embalsama  
Con los hielos que acontecen  
I cuando las nubes crecen  
Tapan los rillos brillantes  
Las lluvias interesantes  
Pues de ellas desaparecen

Tienen su baso las flores  
Donde ocultan el rocío  
I el alre con su soplo  
Los allenta sus candores  
Los botánico mejores  
Márcan esto sin recelo  
Cuando se encapota el cielo  
Principia el norte a correr  
De ahí emplesan a caer  
Menudas gotas al suelo

Al fin es reconocido  
Por medio de esta evidencia  
I de aquella alta eminencia  
Se ve el mundo socorrido  
De aquellos lagos i rios  
Se reconoce un vapor  
También cambia de color  
La atmósfera como en guerra  
Por fertilizar la tierra  
Lo hace el divino hacedor

**BRINDIS DE BRICEÑO**

Yo sol el reo Briceño  
digo con triste calma  
I la fatal Plaza de Arma  
me castiga con empeño,  
me indultó la muerte el dueño  
de esta florida nación  
consiguieron el perdón  
de la gracia favorita  
de Prat fué la señorita  
I el señor don Jorje Montt.

Le digo de mi aposento  
señor Montt I me le humillo  
que me aliviene los grillos  
que me falta el sufrimiento  
yo no he sido el desatento  
del hecho del tal Gonzalez  
pasé de los tribunales  
cuando Gonzalez cayó  
y dijo el que me tomó  
este es de los criminales.

Le pido señor usia  
por medo de este decreto  
no me condene perpetuo  
y que otorgue la vida  
hágalo por mi querida  
y por los santos benditos  
ya he pagado mis delitos  
padre de esta capital  
hazlo por ser tan fatal  
por mi esposa i dos niñitos.

Briceño serás oído  
en tu triste exclamación  
cumple tu dura prisión  
mientras llega aquel bandido,  
de la Arjentina esparcido  
llegará este desgraciado  
el hecho se le ha probado  
en prueba juramentá  
tu saldrás en libertad  
i el otro es el victimado.

**BRINDIS DE LAS NIÑAS**

Puesto que a brindar me arreo  
señores voi a advertir  
pues aquí voi a aplaudir  
a mi chuchunquito vieja,  
yo soi como aquel espejo  
que se empaña con el viento  
yo tengo pena I contento  
soi libre I soi cautivada  
sol soltera I sol casada  
sol ruda I tengo talento.

**EL MUNDO DIFERENTE**

Vide un jote con paragua  
Vide un raton con cencerro  
Vide un pescado en el cerro  
I una lagartija en la agua.

Vide una mujer arando  
I a su marido cosiendo  
A un pavo lo ví poniendo  
I a un buei lo vide volando  
Vide un sacerdote hachando  
I mui casera una tagua  
Vide un peon en una fragua  
I al herrero haciendo puerta  
Huyendo de la res muerta  
Vide un jote con paragua.

Vide un arriero cargado  
I a la mula vide arriando  
I un toro viene sinchando  
Con el vaquero enlasado  
También vide un hacendado  
Con la herramienta de fierro  
El leon viene tras del perro  
Un mudo esta haciendo un trato  
Corriendo detrás del gato  
Vide un ratón con cencerro.

Vide un fuego sin cocina  
Vide un ganzo con polluellos  
Vide un nieto a sus abuelos  
Enseñando la doctrina  
También vide a una mina  
Dando caba en un destierro  
Vide una carta sin cierre  
I un ciego de profesor  
En busca del calador  
Vide un pescado en el cerro.

Vide una jaula cantando  
I le observaba el canario  
A Satanás con rosario  
Y a la iglesia predicando  
Al cura lo ví cegando  
Y un hombre andaba en enagua  
a Mendoza en Aconcagua  
Y una gallina con zueco  
Vió al gallo con chaleco  
Y una lagartija en la agua.

Yo ví el mar incendiado  
Y a las nubes en el suelo  
La tierra la ví en el cielo  
Y al firmamento arrastrado  
Vió a un vivo sepultado  
Y a un muerto lo ví llorando  
Vió a un zunco repicando  
Y un sordo oyendo la misa  
Vió a un tullido de prisa  
Y a un despachero comprando.

**EL HUASO**

Este fué un huaso, señores,  
Que aquí a Santiago llegó,  
A un guardian le preguntó  
¿Donde hacen aguas mayores?

De la hacienda de las Machas  
Salió este roto pequen  
Pero traía en el tren  
Olor a peras vorrachas  
Se juntó con dos muchachas  
De mui vonitos colores  
Declan los conductores  
Este vá lograr su intento  
Y por avanzar mi cuento  
Este fué un huaso señores.

Donde venia embarcado  
Este roto silvestrillo  
En los mismos calzoncillos  
Venia todo averlado  
A las dos niñas del lado  
Buen perfume les echó.  
Una de ellas malició  
Aquel olor majadero  
Y era el roto naranjero  
Que aquí a Santiago llegó.

Preguntó en la capital  
A un jefe que vió de luto  
I el empleado dijo bruto  
Esta es la estación central  
-Señor, yo le pago un real;  
Dijo el huaso y lo miró  
En donde descanso yo  
Porque soi de los simplones  
Donde lavo mis calzones  
A un guardian le preguntó.

Se echó a reir el guardian  
I lo encaminó a la puer.  
I con una vieja tuerta  
Quedaron en un afán  
El, luego le formó un plan  
I le entregó sus amores  
Luego un ramito de flores  
Ella le dió por idea  
I él decía en la Alameda  
¿Dónde hacen aguas mayores?

Al fin el soldado Encina  
Encontró a este marranudo  
Pero andava mas urudo  
Que una vaca mendosina  
En donde está la letrina  
Dijo señor por los diablos  
En buena razon le hablo  
Pero con lijereza  
I fué a sacar la cabeza  
A la carcel de San Pablo.